
**SITUACIÓN DEL SECTOR EXTERIOR: ABULTADO DÉFICIT COMERCIAL AUNQUE
MEJORA SU CONTRIBUCIÓN AL CRECIMIENTO DEL PIB**

En los tres primeros trimestres de 2000 el sector exterior de la economía española se ha caracterizado por el favorable comportamiento de las exportaciones de bienes y servicios, fruto de la superación de la anterior crisis financiera internacional, y por la desaceleración de las importaciones, en coherencia con la amortiguación mostrada por la demanda interna. Como resultado de la evolución de nuestras compras y ventas al exterior, en el conjunto del año la contribución de la demanda externa al crecimiento del PIB seguirá siendo negativa, aunque menor de lo que se esperaba a principios de año. Por el contrario, el alza de los precios del petróleo ha provocado un empeoramiento sustancial de la relación real de intercambio, que ha originado un notable aumento del déficit comercial, aunque este deterioro tiene un claro carácter transitorio. En 2001 se prevé que el sector exterior detraiga dos décimas de punto porcentual al crecimiento del PIB, y que a su vez se corrija en gran medida el déficit comercial, lo que reducirá la necesidad de financiación de la economía frente al exterior hasta el 2,5% del PIB.

I. INTRODUCCIÓN

La situación económica internacional ha sido, en general, muy favorable en 2000. Según las últimas previsiones de la OCDE, dicho ejercicio económico será para el conjunto de los países desarrollados el más brillante de la última década, con un crecimiento esperado del PIB del 4,3%.

La plena superación de la crisis financiera internacional de 1997-1998 se ha traducido en una rápida recuperación de Latinoamérica, que según el FMI registrará un crecimiento anual del 4,3%, mientras que el año anterior fue prácticamente nulo. A su vez, las Nuevas Economías Industrializadas de Asia, cuya fase de recuperación se inició en 1999, han continuado mostrando un gran dinamismo. Las perspectivas para este año auguran un crecimiento elevado (7,9%), una décima más que el año pasado, a pesar de la delicada situación política de algunos países. Por otra parte, aunque finalmente se ha confirmado el aterrizaje de la economía

estadounidense, su ritmo de expansión anual alcanzará probablemente el 5,2%, mejorando incluso el del año pasado. Todo ello, augura una intensificación del comercio mundial, pues según recientes estimaciones de la Organización Mundial del Comercio (OMC), el comercio de bienes experimentará en 2000 un crecimiento del 10%, tasa que duplica a la registrada en 1999. Todos estos elementos han sido decisivos para el relanzamiento de las economías europeas que, además, partían de unas condiciones excelentes para la inversión y la creación de empleo, con unas finanzas saneadas y bajos tipos de interés.

Por contra, a largo de 2000 se fueron agudizando otros factores de signo opuesto, que finalmente consiguieron minar el crecimiento, de cuya amortiguación ya se perciben claros síntomas en los datos del tercer trimestre. El principal motivo de preocupación de los países europeos durante este año ha sido la escalada del precio del petróleo, que se ha agravado por la debilidad de la moneda única frente al dólar. El precio del

barril de petróleo "Brent", cuya cotización media fue de 17,8 dólares en 1999, había superado en enero la barrera de 25 y fue incrementándose a lo largo del año hasta alcanzar 32,5 en noviembre, aunque en diciembre comenzó a descender. Además, el euro no sólo se ha depreciado respecto al dólar estadounidense, frente al cual acumula una pérdida del 15,6% entre enero y noviembre; sino también respecto al yen (-12,5%) y a la libra esterlina (-3%). Todo ello concluyó en un rebrote de la inflación en la zona euro que ha rebasado con creces el objetivo del 2% fijado por el BCE, situándose la tasa de variación del Índice de precios armonizado de la UEM en diciembre en el 2,6%. El Banco Central Europeo, en un intento baldío para atajar los rebrotes inflacionistas realizó sucesivas subidas del tipo de intervención que alcanzó en octubre el 4,75% cuando en enero estaba anclado en el 3%. Como colofón, las principales bolsas del mundo cerraron el ejercicio con pérdidas, ante la moderación de los beneficios empresariales. Todo ello provocó una pérdida de confianza de los consumidores y por consiguiente un ajuste a la baja en el consumo de las familias.

En este contexto, la economía española ha seguido mostrando un gran dinamismo, según los últimos datos publicados de *Contabilidad Nacional Trimestral* (CNTR) relativos al tercer trimestre, alcanzó una tasa de crecimiento del 4,1%, en términos de ciclo-tendencia, lo que supone una décima menos que la registrada en el primer y segundo trimestres, si bien los datos corregidos de efectos de calendario indican una desaceleración de mayor intensidad, tras haber alcanzado un máximo en términos de crecimiento interanual en el primer trimestre. En comparación con la Unión Europea, la economía española creció más, pero el diferencial de crecimiento trimestral: 0,9, 0,6 y 0,5 puntos porcentuales en cada trimestre, se fue estrechando progresivamente. Como viene siendo habitual en la actual fase cíclica expansiva, uno de los aspectos más positivos fue la evolución del empleo. Así, en los tres primeros trimestres se crearon cerca de medio millón de puestos de trabajo, según datos de la EPA corregidos de los últimos cambios metodológicos (ver PyD nº 51), cifra que representa un aumento medio del 4,4% respecto al mismo período del año anterior. Como contrapartida, empeoraron la inflación y la

necesidad de financiación de la economía española frente al exterior.

Desde la óptica del gasto, la economía se ha caracterizado por la progresiva moderación de la demanda nacional (4,9%, 4,5% y 4,1% de variación interanual en cada trimestre), que se ha contrarrestado con una detracción del sector exterior al crecimiento del PIB cada vez menos negativa (-0,8, -0,3 y -0,1 puntos porcentuales, respectivamente), según la versión de datos de ciclo-tendencia de la CNTR.

Por componentes, el Gasto en Consumo Final dio muestras de una leve desaceleración, ya que el ritmo de crecimiento del tercer trimestre, 3,6%, fue inferior en seis y cuatro décimas porcentuales a los trimestres precedentes. A esta reducción contribuyeron los hogares en todo el período y parcialmente las AA.PP, ya su gasto se aceleró en dos décimas en el tercer trimestre. La Formación Bruta de Capital Fijo también fue reduciendo su tasa de crecimiento, el 5,5% en el tercer trimestre, frente al 7,1% y 6% de los dos primeros. Este resultado se produjo como consecuencia de una desaceleración de la Inversión en Bienes de Equipo, cuyo perfil compartió la Construcción durante el primer semestre, aunque luego repuntó en el tercero.

II. LAS EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS

Desde el último trimestre de 1999, según los datos de la CNTR, las exportaciones de bienes y servicios, en términos reales, vienen registrando un ritmo de crecimiento elevado, por encima del 10%, al unísono de la recuperación de las economías europeas y otras zonas así como de la debilidad del euro frente al dólar y otras monedas crisis.

Como viene siendo habitual, los análisis de los datos de la CNTR en el PyD se hacen sobre la versión de los datos corregidos de variación estacional y efecto calendario, salvo indicación en contra. Las exportaciones de bienes en los tres primeros trimestre aumentaron un 12,7% con respecto al mismo período del año anterior, tasa que duplica con creces a la registrada en 1999, y superará en el conjunto del año la previsión de la

OMC sobre el crecimiento del comercio mundial de bienes (10%). Esto significa que las exportaciones españolas volverán a ganar cuota de mercado, después del paréntesis del año anterior cuando, su crecimiento fue similar al del comercio.

Por trimestres, la evolución presenta una trayectoria acelerada, con crecimientos de 12,6%, 10,7% y 14,7%, respectivamente. Este perfil es coherente, en líneas generales, con la trayectoria de la cartera de pedidos extranjeros de la Encuesta de Opiniones Empresariales que elabora el Ministerio de Ciencia y Tecnología, aunque los últimos datos comienzan a apuntar hacia un empeoramiento de dicha la cartera a medio plazo.

Los datos procedentes de *Aduanas*, cuya información disponible abarca los diez primeros meses del año, son, en términos generales, coherentes con la estimación de la CNTR. Las exportaciones registraron en dicho periodo un crecimiento medio interanual nominal del 19,0%, que se traduce en el 12,5% si se eliminan los precios, frente al 3,1% y 4,8%, respectivamente de un año antes. Por destino geográfico, las exportaciones a los países no comunitarios fueron las más dinámicas, con un crecimiento del 26,5%, fruto de la fortaleza de la demanda de los países terceros y del aumento de la competitividad derivado de la debilidad del euro. No obstante, las ventas a la UE se incrementaron a un ritmo nada desdeñable, el 16,2%, acorde con el vigor de la economía europea.

Los precios de las exportaciones, estimados por los índices de valor unitario (IVU) que estima el M^o de economía, aumentaron en dicho período un 5,8%, lo que supone una fuerte aceleración con respecto al mismo periodo del año anterior en el que registraron un descenso del 1,0%. Todos los grandes componentes de la exportación aceleraron sus precios pero su intensidad varió considerablemente de unos a otros, siendo los energéticos los que lideraron el crecimiento al registrar una tasa anual del 77,7%, el 7,9% un año antes. En el lado contrario se situaron con un -0,3% los bienes de capital, frente al -11,1% de 1999. Los precios de las exportaciones no energéticas aumentaron a una tasa anual del 4,2%, -1,8% en el mismo periodo de 1999.

En términos reales, las exportaciones en el periodo transcurrido de 2000 aumentaron a una tasa media interanual del 12,5%. Por tipo de bienes, el crecimiento de las exportaciones de los intermedios se situó en primer lugar (13,9%), seguido por el de bienes de capital (13,1%); y las de bienes de consumo (10,4%).

En términos del crecimiento subyacente, las exportaciones de mercancías en valor mostraron ya desde finales del primer semestre una senda claramente ascendente (ver gráfico adjunto). Así, esta variable había terminado el año en tasas cercanas al 15,0% y tras una caída en los dos primeros meses de 2000 volvió a repuntar para instalarse en tasas cercanas al 13,0%.

El turismo, según los datos de *CNTR*, ha atravesado una situación opuesta a la de los bienes. Después de alcanzar un crecimiento del 10% en el pasado año, en el conjunto de los tres primeros trimestres de 2000 ha registrado unas tasas anuales de aumento muy moderadas, el 3,0% en el primero, el 5,2% en el segundo y el 6,3% tercero, datos coherentes con la evolución de otros indicadores. En efecto, la entrada de visitantes y las pernoctaciones de extranjeros registraron en el período acumulado enero-octubre una variación interanual de 2,7% y de -3,5% respectivamente. Estos datos ponen de manifiesto que el turismo podría haber entrado en una fase de expansión más moderada, tras los excelentes resultados obtenidos por el sector en los últimos tres años.

Respecto a la exportación de otros servicios, sigue reflejando un gran dinamismo, con un aumento medio interanual del 14,1% en los tres primeros trimestres del año, tasa que incluso supera el crecimiento medio del año anterior, el 11,4%.

III. LAS IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS

En el periodo analizado, las importaciones de bienes y servicios, según la *CNTR*, han registrado un crecimiento del 10,8%, medio punto porcentual menos que el correspondiente al de 1999. La trayectoria trimestral del crecimiento describió un perfil de desaceleración, opuesto al

de las exportaciones. Como resultado de la evolución dispar de ambos flujos, la aportación negativa de la demanda externa al crecimiento del PIB fue mejorando de forma paulatina a lo largo del año. El comportamiento de las importaciones respondió, a su vez, a la evolución de la demanda final, que se desaceleró levemente a causa de una ralentización de la demanda interna; en particular, del gasto en consumo final, principalmente, el de los hogares y de la inversión en bienes de equipo.

Las importaciones de bienes anotaron un crecimiento medio interanual del 10,8% en los tres primeros trimestres del año, registrando una tasa de crecimiento interanual en cada uno de los trimestres del 14,1%, 9,3% y 9,5%.

Según los datos de *Aduanas*, en los diez primeros meses del año, el crecimiento nominal de las importaciones se cifró en el 23,1% y del 9,4% en términos reales. Al igual que las exportaciones, el crecimiento medio en el periodo de las compras a los países comunitarios (15,2%) fue inferior a las importaciones procedentes del resto del mundo (39,6%); pero debe tenerse en cuenta que en este caso, las tasas nominales están influidas por el aumento de los precios del resto del mundo de donde proceden la mayor parte de nuestras importaciones energéticas.

Los precios de las importaciones totales anotaron un crecimiento medio anual del 12,5% en el periodo transcurrido de 2000, frente al -1,2% de un año antes. Debe destacarse que una gran parte de dicha aceleración fue responsabilidad de los productos energéticos, al registrar una tasa de avance anual muy elevada (98,5%), mientras que la de las importaciones no energéticas fue significativamente inferior (6,3%). En términos reales, el crecimiento de las importaciones fue el 9,4% y atendiendo a tipos de producto y según el destino económico de los mismos se observa que, los bienes de consumo y capital, tanto en valor como en volumen, se desaceleraron, lo contrario de lo que ocurrió con los bienes intermedios, donde se ubican los productos energéticos.

Dado que en 2000 los precios de las importaciones han crecido muy por encima de los de las exportaciones se ha producido un nuevo deterioro de la relación real de intercambio (RRI). Este empeoramiento se ha debido,

fundamentalmente, al encarecimiento de los precios del petróleo y a la debilidad del euro frente al dólar. Este diferencial de precios ha sido una de las causas del notable aumento del déficit comercial en 2000, aunque de la información más reciente sobre la evolución de los precios de crudo y la cotización del euro frente al dólar se espera que tanto la RRI como el déficit empiecen a mejorar en los próximos meses. En cualquier caso, ello ha supuesto una transferencia de renta de nuestro país al resto del mundo, especialmente al grupo de países exportadores de petróleo.

Por lo que respecta al crecimiento subyacente de las importaciones nominales en 2000, ver gráfico adjunto, hasta los meses centrales de verano la evolución subyacente mostró un claro perfil alcista con tasas que superaron el 20,0% pero en los meses siguientes se ha orientado claramente a la baja. Este perfil desacelerador se extiende a todos sus grandes componentes: consumo, equipo y bienes intermedios.

El consumo de residentes en el exterior, de acuerdo con los datos de la *CNTR*, continuó desacelerándose progresivamente desde principios de año, en sintonía con el Gasto en consumo final de los hogares. No obstante, su ritmo de crecimiento ha sido notable, el 8,2% de tasa media interanual en los nueve primeros meses de 2000, aunque significativamente inferior al del mismo periodo de 1999 (14,3%). Por su parte, la importación de servicios no turísticos también mostró un crecimiento notable, del orden del 11,2%, describiendo un perfil de desaceleración aunque de mucha menor intensidad que en el caso anterior.

IV. LA BALANZA DE PAGOS

La nota más característica de los datos de *Balanza de Pagos*, que publica el Banco de España, ha sido la elevada necesidad de financiación de la economía española frente al exterior. En efecto, en los diez primeros meses del año, las operaciones por cuenta corriente y de capital generaron un déficit de 10.363 millones de euros, concepto equivalente a la necesidad de financiación en términos de Contabilidad Nacional, casi seis veces más que el registrado el mismo período del año anterior. Este

BALANZA DE PAGOS - OCTUBRE/2000
(M.M. PTAS.)

	1999	2000(*)	2001(*)
Bienes			
Ingresos	17344,7	20367,9	22812,0
Pagos	21928,2	26533,1	29451,0
Saldo	-4583,5	-6165,2	-6939,0
Servicios			
Ingresos	8351,0	9353,1	10569,0
Pagos	4758,6	5377,2	6076,0
Saldo	3592,4	3975,9	4493,0
Saldo de Bienes y Servicios	-990,8	-2189,3	-2446,0
Rentas	-1491,7	-1664,0	-1830,0
Transferencias	479,0	462,3	439,1
Saldo por c/c	-2003,5	-3391,0	-3836,9
Saldo por cuenta de capital	1102,8	1105,1	1163,0
Saldo por c/c y cuenta de capital	900,7	-2285,9	-2673,9
PIB	93693,2	101188,0	107127,0
Saldo por c/c y de capital en % del PIB	-1,0	-2,2	-2,5

Fuente: Banco de España y elaboración propia.
(*) son predicciones

empeoramiento tuvo su origen fundamentalmente en el aumento del déficit de la balanza por cuenta corriente, ya que la balanza de capital disminuyó su superávit en 347 millones de euros. En porcentaje del PIB, la balanza por cuenta corriente y de capital fue empeorando progresivamente a lo largo de año, suponiendo en cada trimestre, el 1,6%, el 1,9% y el 2,4%.

El déficit por cuenta corriente alcanzó la cifra de 14.734 millones de euros, lo que supone un incremento interanual del 122,3%. Salvo el turismo, los saldos de todas las operaciones corrientes se deterioraron. El déficit comercial aumentó un 35,9%, como consecuencia de un incremento del 19,3% en las exportaciones, y del 22,7% en las importaciones. En porcentaje del PIB, el déficit comercial superó en los tres trimestres de 2000 la barrera del 6%, lo que no sucedía desde 1992. No obstante, este empeoramiento es transitorio, ya que en su mayor parte se deriva de la evolución de la relación real de intercambio (RRI) que, al igual que en el resto de los países no productores de petróleo, se deterioró. Según la *CNTR*, en los tres primeros trimestres se redujo un 5%. La evolución del comercio exterior en términos reales, de acuerdo con los datos de la misma fuente, fue favorable para la reducción del déficit, puesto que el avance de las exportaciones de bienes superó al de las importaciones en el segundo y tercer trimestres.

Los ingresos netos por turismo se elevaron a 23.775 millones de euros, lo que representa un incremento del 10% respecto al mismo periodo del año anterior. Este resultado podría haber sido más abultado ya que, analizando los ingresos y los pagos por separado, se observa que los primeros registraron un crecimiento del 10,9%, tasa inferior a las registradas en los tres últimos años, como ya se ha comentado en el epígrafe de exportaciones. Por el contrario, los pagos aumentaron el 15,2%, dos puntos porcentuales menos que el año pasado.

El saldo del resto de los servicios amplificó su déficit en 434 millones, como resultado de un incremento similar en los ingresos y en los pagos, el 17,8% y el 17,3% respectivamente.

El tradicional déficit de rentas se situó en 7.552 millones de euros, lo que representa un aumento

de 709 millones respecto al déficit del año anterior.

Finalmente, el superávit por transferencias corrientes, 2.123 millones de euros, se redujo considerablemente respecto al alcanzado el mismo período del año anterior, 3.411 millones de euros. La causa fue el desfavorable comportamiento de los ingresos, que experimentaron un descenso del 1,2% interanual cuando en el ejercicio pasado registraron un aumento del 8,2%. Por su parte, los pagos se incrementaron el 15,3%, 1,3 puntos porcentuales más que en 1999.

V. PERSPECTIVAS

En los dos últimos meses de 2000, se han producido tres importantes novedades que han alterado sustancialmente el panorama económico internacional: la confirmación de la desaceleración de la economía estadounidense en el tercer trimestre, la recuperación del euro frente a la moneda americana y el descenso del precio del petróleo.

En efecto, la economía de EE.UU creció en el tercer trimestre el 2,2% (tasa intertrimestral anualizada), cuando en el anterior esta variación se cifró en 5,6%. Tras la publicación de estos datos, el euro comenzó a recuperarse frente al dólar hasta alcanzar la cotización de 0,9146 dólares a últimos de diciembre, el nivel más alto del segundo semestre. Simultáneamente, el precio de petróleo Brent empezó a descender, en lo que influyó no sólo las últimas cifras de la economía americana, sino también la publicación del aumento de las reservas estadounidenses de crudo, situándose en 23 dólares por barril, lo que no sucedía desde hace ocho meses. En 2000 se espera que las exportaciones alcancen un crecimiento medio anual en torno al 10,8% y que el de las importaciones sea ligeramente menor (10,6%), con ello la contribución al crecimiento del PIB por parte de la demanda externa será prácticamente nula (-0,1 pp).

Para el año 2001, los organismos internacionales contemplan un escenario donde la actividad económica se va a desacelerar ligeramente, no existiendo un claro consenso entre los analistas en cuanto a la intensidad de dicha desaceleración en

el caso de Estados Unidos, si bien se asume en general que en la economía europea el crecimiento económico se rebajará sólo en algunas décimas. Como resultado de este diferencial de crecimiento a favor de Europa, se espera que el euro continúe apreciándose frente al dólar hasta alcanzar la paridad. Por otra parte, la moderación de la demanda mundial de energía, a tenor del menor ritmo de crecimiento económico, contribuirá a mantener los precios del crudo en una banda razonable, en torno a los 25 dólares, si bien esta evolución dependerá también de las decisiones de la OPEP respecto a futuros recortes de la producción y de cuán riguroso sea este invierno.

La OCDE prevé para el conjunto de países desarrollados un crecimiento del 3,3%, un punto porcentual inferior al estimado para el año en curso; y, el FMI avanza para el comercio mundial de bienes y servicios una tasa más moderada que en 2000, el 7,8%.

De acuerdo con este panorama, las previsiones para las *exportaciones e importaciones de bienes y servicios* de España se concretan en unas tasas de crecimiento interanual, de 8,7% y de 8,8% respectivamente, a causa del menor ritmo de crecimiento del comercio mundial y de la ralentización de la demanda final. En particular,

las exportaciones de bienes se incrementarán a un ritmo inferior al las importaciones, ya que la desaceleración estimada del Gasto en consumo final y de la Inversión en bienes de equipo será menos intensa que la del comercio mundial. Por tanto, la *demanda externa* detraerá dos décimas al crecimiento del PIB, una décima más que en 2000,

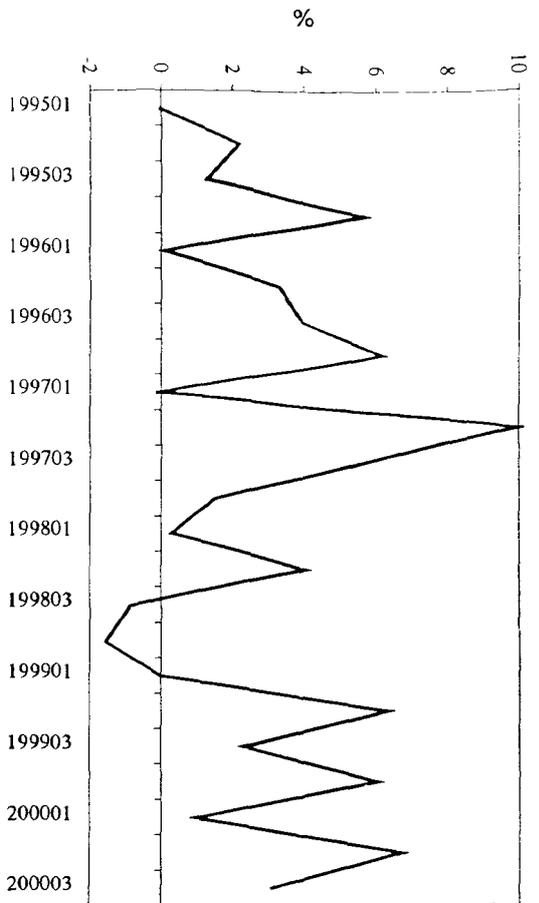
En cuanto a la Balanza de Pagos, se prevé que la RRI aumente el 1,2%, y contribuya en parte a aliviar el abultado déficit comercial. Añadiendo a este saldo las previsiones de transferencias corrientes, rentas y transferencias de capital, en términos netos, se obtiene una estimación de la *balanza por cuenta corriente y de capital* en torno al 2,5% del PIB.

Por último, cabe reseñar que las previsiones sobre el sector exterior para el año próximo son más optimistas que las contempladas en los Presupuestos Generales del Estado, puesto que tanto la contribución de la demanda externa al crecimiento del PIB como la necesidad de financiación de la economía española frente al exterior son más favorables que en el escenario oficial.

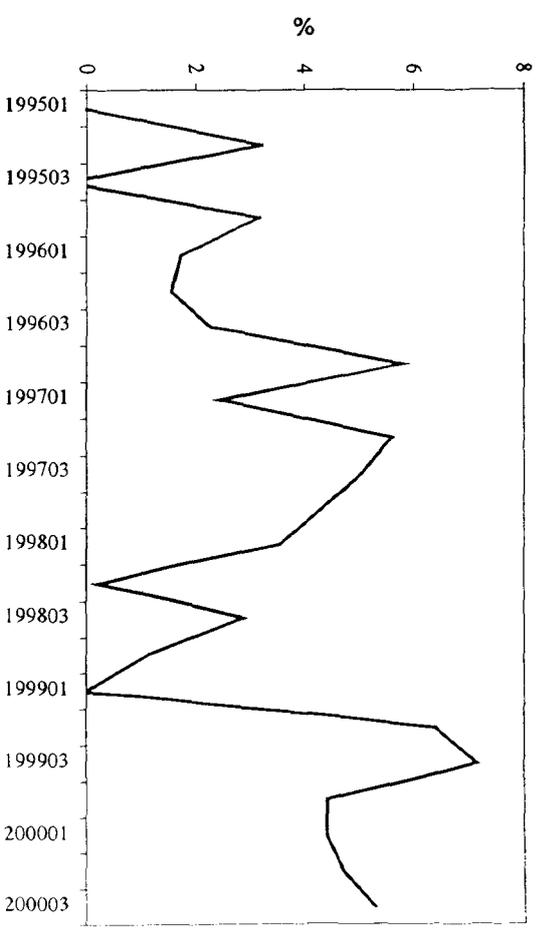
Octubre 2000

Gráfico 1

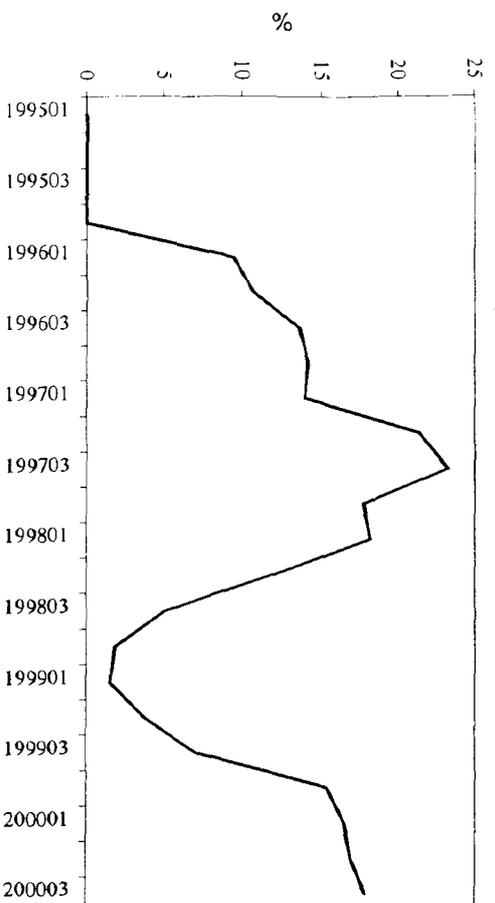
Importaciones. Tasas trimestrales.



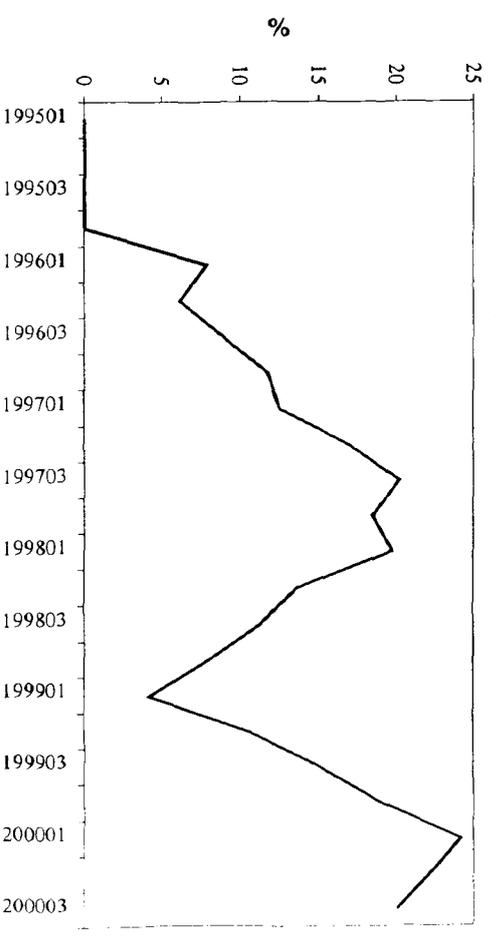
Exportaciones. Tasas trimestrales.



Importaciones. Tasas anuales.



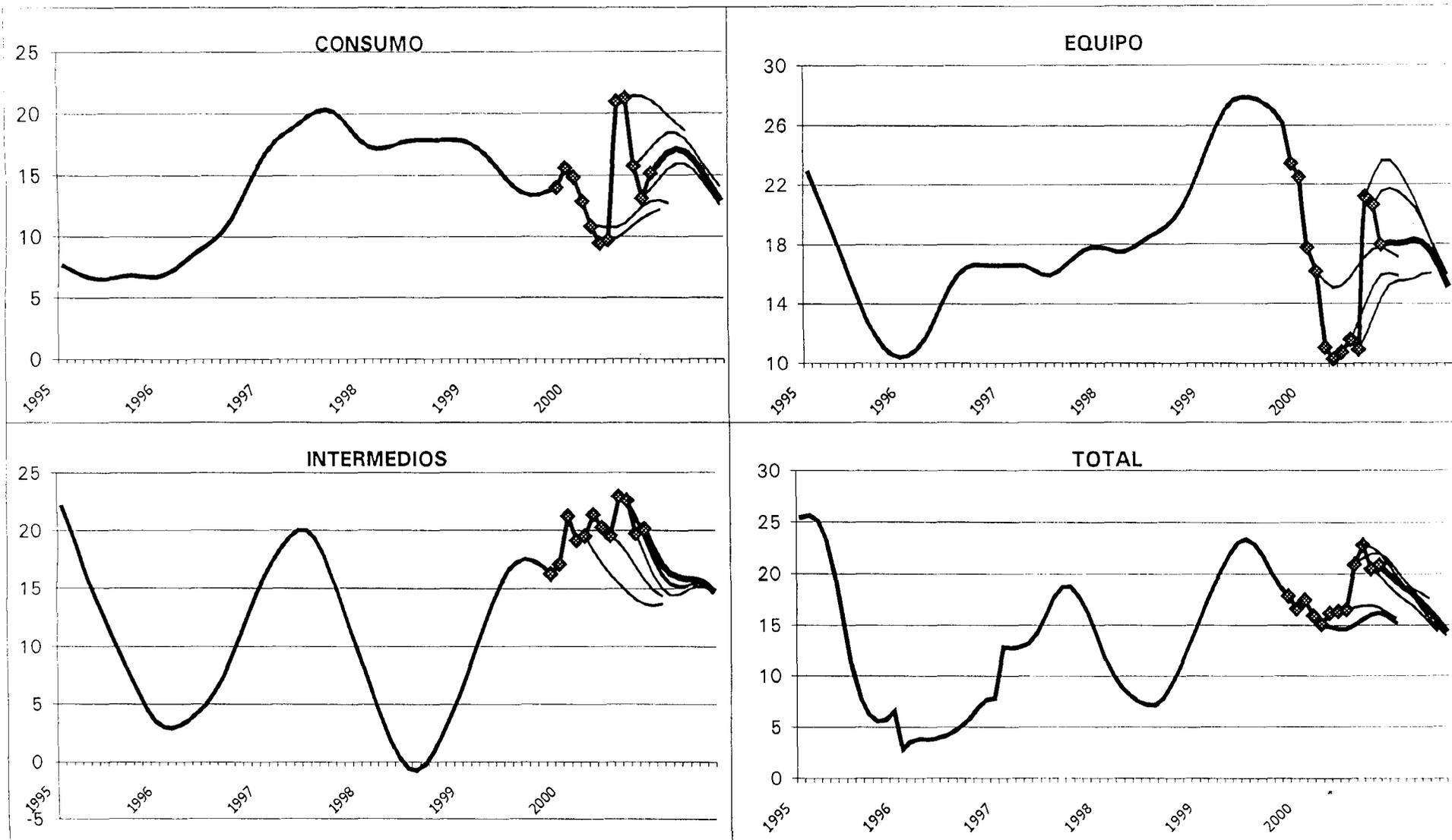
Exportaciones. Tasas anuales.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE.
Fecha: Enero 2001

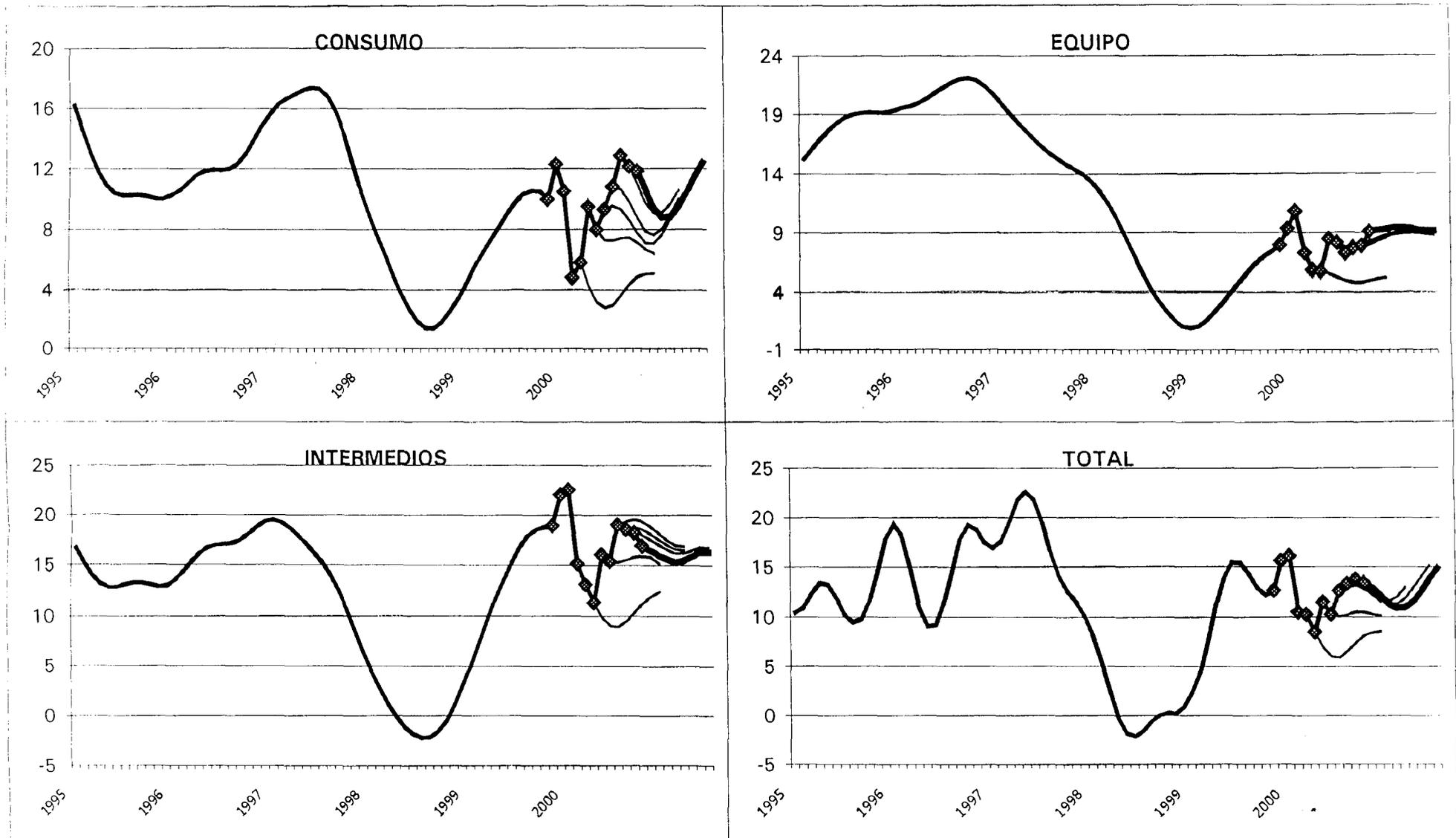
Gráfico 2

CRECIMIENTOS SUBYACENTES IMPORTACIONES MARZO 00 - OCTUBRE 00



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduanas
Fecha: Enero 2000

CRECIMIENTOS SUBYACENTES EXPORTACIONES MARZO 00 - OCTUBRE 00



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduanas
 Fecha: Enero 2001

PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO

*Instituto Flores de Lemus de Estudios Avanzados en Economía
Universidad Carlos III de Madrid*

SUSCRIPCIÓN PARA EL AÑO 2001: 20.000 Ptas. (IVA incluido)

NOMBRE Y APELLIDOS:
DIRECCIÓN C.P.
POBLACIÓN
TELÉFONO FAX CORREO ELECTRÓNICO
N.I.F. FECHA

MODO DE PAGO

- Recibo domiciliado (por favor, envíenme impresos para la domiciliación bancaria)
- Adjunto talón bancario nominativo a la Fundación Universidad Carlos III por ptas.....
- Transferencia bancaria a la Fundación Universidad Carlos III. C.C.C.: 2096/0630/18/2839372704

Enviar a la atención de Gema Marcelo Llorente, Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico, Instituto "Flores de Lemus", Universidad Carlos III, Dpcho. 11.75, Avda. de Madrid, 126 – 28903 GETAFE (MADRID). Las consultas sobre estas suscripciones pueden realizarse a la misma persona en el teléfono 91-624.98.89, fax 91-624.93.05 o por correo electrónico en la dirección laborat@est-econ.uc3m.es

**TEMAS TRATADOS EN NÚMEROS ANTERIORES
DE *PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO***

- La actividad industrial confirma su debilitamiento (nº 52, Septiembre 2000)
- La creación de empleo se desacelera aunque sigue manteniendo un elevado dinamismo (nº 51, Agosto 2000)
- Los salarios abandonan la moderación de los últimos años (nº 49, Mayo 2000)
- El favorable comportamiento del mercado laboral. Situación actual y perspectivas (nº 48, Abril 2000)
- El auge de la construcción: situación actual y perspectivas (nº 47, Marzo 2000)
- La actividad industrial prosigue la recuperación impulsada por el dinamismo de las exportaciones (nº 46, Febrero 2000)
- La recuperación del sector exterior: situación actual y perspectivas (nº 45, Enero 2000)
- El comportamiento de la economía española en 1999 y perspectivas para el período 2000-2001 (nº 44, Diciembre 1999).
- El comportamiento de los costes laborales en el actual contexto económico (nº 43, Noviembre 1999).
- Primeros síntomas de ralentización del consumo privados (nº 42, Octubre 1999).
- La economía española intensifica su crecimiento apoyada en la demanda interna (nº 41, Septiembre 1999).
- Los resultados de la EPA en la primera mitad de 1999. Una estimación del crecimiento real del empleo y previsiones (nº 40, Agosto 1999).
- La fortaleza de la construcción: situación y perspectivas (nº 39, Junio 1999).
- La demanda externa en el contexto económico actual (nº 38, Mayo 1999).
- Prosigue la desaceleración de la actividad industrial (nº 37, Abril 1999).
- La desaceleración en la generación de puestos de trabajo: situación actual y perspectivas (nº 36, Marzo 1999)
- La fortaleza de la economía española. Situación y perspectivas (nº 35, Febrero 1999).
- La pujanza actual del sector de la construcción. Perspectivas. (nº 34, Enero 1999).
- La desaceleración de la demanda externa neta: situación actual y perspectivas. (nº 33, Diciembre 1998).

***PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO* ES UNA PUBLICACIÓN PATROCINADA POR LA
FUNDACIÓN UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID**